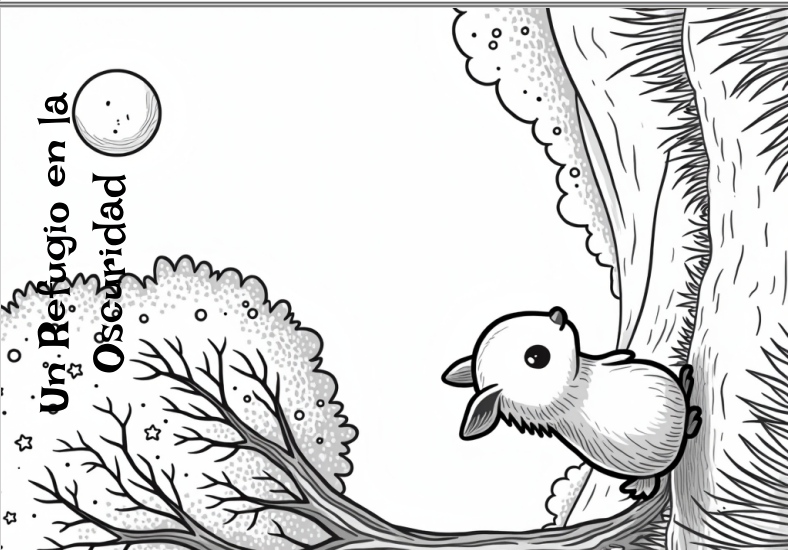




¿Qué pensó Pipr de la oscuridad al principio? ¿Qué le dijo Luna a Pipr? ¿Cómo se sintió Pipr en su refugio imaginario? ¿Qué aprendió Pipr sobre la oscuridad y el miedo?



Un Refugio en la Oscuridad

Pipr se unió a sus amigos y juntos jugaron a la escondida bajo el manto de las estrellas. Pipr se dio cuenta de que la oscuridad no era tan terrible como pensaba. De hecho, era una oportunidad para disfrutar de la magia de la noche junto a sus amigos. Y, lo más importante, aprendió que incluso en la oscuridad, siempre podía encontrar un lugar seguro en su imaginación.

Pipr, una pequeña ardilla de cola tupida, tenía un secreto: le tenía miedo a la oscuridad. Cuando el sol se escondía las sombras se alargaban, Pipr se sentía como si el mundo se volviera peligroso. A sus amigos les encantaba la noche, pero ella se escondía en su hueco del árbol, pero fuerte.

“Aquí es seguro”, pensó Pipr. “Aquí no hay sombras que me asusten”. Poco a poco, el miedo de Pipr se disipó. Se sintió tan feliz en su refugio imaginario que salió de su hueco. Al principio, se aferró a su árbol, pero luego, al ver a sus amigos jugando en la oscuridad, se llenó de valor.

Un día, mientras Pipr se abrazaba a Luna, ella le dijo: “No tengas miedo, Pipr. La oscuridad no es un monstruo”. Era Luna, la luna llena, que parecía estar mirando fijamente a Pipr. “La oscuridad no es como un cálido abrazo que brilla donde las estrellas brillan y la magia florece”.

Pipr se quedó pensando en las palabras de Luna. ¿Un cálido abrazo? ¿Magia? La idea le pareció tan linda que cerró los ojos y se imaginó un lugar mágico, lleno de luz tenue y estrellas brillantes. En su imaginación, había un árbol gigante con ramas cubiertas de nieve brillante y un suelo suave como la seda.